



**Parroquia
en
ORACIÓN
San Pedro**

**Dice
el Señor:
PEDID
LLAMAD
BUSCAD**

**“Os daré
pastores
según mi
corazón”
(Jer 3, 15).**

**Mes de
Agosto
N.4**

Oración

Tú nos has convocado, Señor, en tu presencia en aquella misma hora en que los apóstoles subían al templo para la oración de la tarde; concédenos que las súplicas que ahora te dirigimos en nombre de Jesús, tu Hijo, alcancen la salvación a cuantos invocan este nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

HIMNO

Padre: has de oír este decir
que se me abre en los labios como flor.

Te llamaré Padre, porque
la palabra me sabe a más amor.

Tuyo me sé, pues me miré
en mi carne prendido tu fulgor.
Me has de ayudar
a caminar,
sin deshojar mi rosa de esplendor.

Por cuanto soy gracias te doy:
por el milagro de vivir.
Y por el ver la tarde arder,
por el encantamiento de existir.

Y para ir, Padre, hacia ti,
dame tu mano suave y tu amistad.
Pues te diré: solo no sé
ir rectamente hacia tu claridad.

Tras el vivir, dame el dormir
con los que aquí anudaste a mi querer.
dame, Señor, hondo soñar.

¡Hogar dentro de ti nos has de hacer!
Amén.

Cántico 1 S.

Mi corazón se regocija por el Señor,
mi poder se exalta por Dios;
mi boca se ríe de mis enemigos,
porque gozo con tu salvación.
No hay santo como el Señor,
no hay roca como nuestro Dios.

No multipliquéis discursos altivos,
no echéis por la boca arrogancias,
porque el Señor es un Dios que sabe;
él es quien pesa las acciones.

Se rompen los arcos de los valientes,
mientras los cobardes se ciñen de valor;
los hartos se contratan por el pan,
mientras los hambrientos engordan;
la mujer estéril da a luz siete hijos,
mientras la madre de muchos queda baldía.

El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el abismo y levanta;
da la pobreza y la riqueza,
humilla y enaltece.

Él levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para hacer que se siente entre príncipes
y que herede un trono de gloria;
pues del Señor son los pilares de la tierra,
y sobre ellos afianzó el orbe.

Él guarda los pasos de sus amigos,
mientras los malvados perecen
en las tinieblas,
porque el hombre no triunfa por su fuerza.

El Señor desbarata a sus contrarios,
el Altísimo truena desde el cielo,
el Señor juzga hasta el confín de la tierra.
Él da fuerza a su Rey,
exalta el poder de su Ungido.

De las Escrituras Santas

El Señor, tu Dios, te ha educado, como un padre educa a su hijo, para que guardes los preceptos del Señor, tu Dios, sigas sus caminos y lo temas. *(Dt 8,5b-6)*

¡Ánimo, sé un hombre! Guarda las consignas del Señor, tu Dios, caminando por sus sendas, guardando sus preceptos, mandatos, decretos y normas, para que tengas éxito en todas tus empresas. *(1R 2,2b-3)*

Paraos en los caminos a mirar, preguntad por la vieja senda: «¿Cuál es el buen camino?»; seguidlo, hallaréis reposo. *(Jr 6,16)*

PRECES

Padre Bueno, en Cristo tu Hijo nos revelas tu amor, nos abrazas como a tus hijos
Danos la posibilidad de descubrir, en tu voluntad, los rasgos de nuestro verdadero rostro.

Padre santo, Tú nos llamas a ser santos como Tú eres santo.
Te pedimos que nunca falten a tu Iglesia ministros y apóstoles santos que, con la palabra y con los sacramentos, preparen el camino para el encuentro contigo.

Padre misericordioso, Tú no quieres que nadie se pierda.
Da a la Humanidad extraviada, hombres y mujeres, que, con el testimonio de una vida transfigurada, a imagen de tu Hijo, caminen alegremente con todos los demás hermanos y hermanas hacia la patria celestial.

Padre nuestro, con la voz de tu Espíritu Santo, y confiando en la materna intercesión de María.
Te pedimos ardientemente: manda a tu Iglesia sacerdotes, que sean testimonios valientes de tu infinita bondad. ¡Amén!

Si te sientes inquieto y quieres saber si Dios te está llamando a entregar tu vida al servicio del Evangelio, como sacerdote diocesano... te invitamos a que, como los primeros discípulos de Jesús, hables con un sacerdote que te pueda orientar